



Enero 2012

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN ONLINE COMO SOPORTE TECNOLÓGICO EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Carlos Oliva Marañón

Profesor Dr. de la Facultad de Ciencias de la Comunicación
Universidad Rey Juan Carlos. Fuenlabrada (Madrid). España
carlos.oliva.maranon@urjc.es

Resumen

Las Fuentes de Información han tenido un papel protagonista a lo largo de la historia, ya que diferentes usuarios como docentes e investigadores las han utilizado para dar a conocer sus informes científicos en la Sociedad de la Información. Esta investigación aborda el buen uso de las Fuentes de Información *online* en el área de Lengua Española. Así, Internet, refrendado por las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), se ha convertido en un gran "contenedor" en el que se puede encontrar cualquier tipo de referencia acerca de los temas más diversos. Buscadores, Metabuscadors, Páginas Web, Catálogos Colectivos de Bibliotecas y Bases de Datos Bibliográficas se han consolidado como útiles herramientas de conocimiento. La ventaja de su uso es la eliminación de las barreras espacio-temporales, pero su principal inconveniente radica en la dificultad para discernir la información relevante de la accesoría.

Palabras clave: Fuentes de Información *online*. Lengua Española. Investigación. Tecnologías de la Información y de la Comunicación. Sociedad de la Información.

THE SOURCES OF INFORMATION *ONLINE* LIKE TECHNOLOGICAL SUPPORT IN THE INFORMATION SOCIETY

Abstract

The Sources of Information have had a leading role along the history, since different users like teachers and researchers have used to announce his scientific reports in the Society Information. This research approaches the good use of the Sources of Information *online* in the area of Spanish Language. So, Internet, countersigned by Information Technologies and Communication, has turned into a great "container" into the one that can be any type of references over of the most diverse topics. Seekers, Metasearchs, Web pages, Collective Catalogues of Libraries and Bibliographical Databases have been consolidated as useful tools of knowledge. The advantage of his use is the elimination of space and time barriers, but his principal disadvantage takes root in the difficulty to discern the relevant information of the accessory.

Keywords: Sources of Information *online*. Spanish language. Research. Information Technologies and Communication. Information Society.

1. INTRODUCCIÓN

Desde la aparición de Internet, la documentación digital ha tenido un gran desarrollo. Los documentalistas del siglo XXI trabajan ya en formato digital. Además, la llegada del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha consolidado la formación de estos profesionales con la implantación del Grado en Información y Documentación, titulación originada a partir de la Licenciatura en Documentación y de la Diplomatura en Biblioteconomía y Documentación.

En el sistema de clasificación de las ciencias, la Documentación puede ser encuadrada desde dos perspectivas. Desde el ámbito de la ciencia en general, en tanto en cuanto es una disciplina instrumental al servicio de la producción y la transmisión de todos los saberes. En lo referido al ámbito de la ciencia particular, la Documentación es una disciplina informativa puesto que facilita la traslación de los mensajes en las mejores condiciones posibles desde su creador hasta el usuario o investigador, haciendo posible la sempiterna tradición acumulativa y difusiva de los conocimientos científicos.

En este contexto, se puede definir la Documentación como una disciplina general que tiene por objeto el estudio de un proceso informativo de naturaleza peculiar en tanto en cuanto se da en él una actividad de recuperación de mensajes informativos emitidos en procesos anteriores. Así, mediante análisis y tratamiento técnicos, se comunican transformados con la finalidad de que

sirvan de fuente para la obtención de un nuevo conocimiento o para la toma de decisiones personales y en las organizaciones, empresas e instituciones.¹

2. TIPOLOGÍA DOCUMENTAL

Como es sabido, Internet es un gran *contenedor* en el que se puede localizar información acerca de cualquier área de conocimiento. Para ello, el investigador tiene que conocer los diferentes recursos documentales que la “Red de redes” pone a su disposición para que la búsqueda sea lo más acertada posible. En este sentido, María Pinto Molina, Catedrática de Documentación de la Universidad Carlos III, afirma: “Uno de los problemas que surgen en la búsqueda de información es si lo que recuperamos es "mucho o poco" es decir, dependiendo del tipo de búsqueda se pueden recuperar multitud de documentos o simplemente un número muy reducido. A este fenómeno se le denomina *Silencio o Ruido documental*”².

- *Silencio documental*: Son aquellos documentos almacenados en la base de datos pero que no han sido recuperados, debido a que la estrategia de búsqueda ha sido demasiado específica o que las palabras clave utilizadas no son las adecuadas para definir la búsqueda.
- *Ruido documental*: Son aquellos documentos recuperados por el sistema pero que no son relevantes. Esto suele ocurrir cuando la estrategia de búsqueda se ha definido demasiado genérica.

En opinión de José López Yepes, Catedrático de Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, “es necesario convertir al *homo sapiens* (necesitado de información) en *homo documental* (capaz de autoinformarse hasta ciertos límites), esto es, en hombre documentado y llamado a convertirse, a su vez, en creador de información bien guiado y aconsejado por el *homo documentador* o profesional del documento”³.

Además, junto a la aparición de Internet, se desarrollan nuevos sistemas de enseñanza a través de *e-learning*, término que hace referencia a la educación virtual, donde se puede interactuar con los profesores por medio de Internet. Literalmente significa *aprendizaje con medios electrónicos, enseñanza dirigida por la tecnología*. Su principal ventaja: *la facilidad de acceso*. Así, los diferentes recursos documentales de búsqueda de información se trasladan a la Red con el consiguiente ahorro de tiempo para docentes y profesionales.

Actualmente, vivimos tiempos de cambio social acelerado y de irrupción permanente de *torrentes informativos* en nuestra vida. “La tecnología, junto a otros factores menores, es la principal causa de estos cambios, sobre todo, en

¹ LÓPEZ YEPES, J. (2011). *La sociedad de la documentación*. Madrid: Fragua, p. 37

² http://www.mariapinto.es/e-coms/recu_infor.htm

³ LÓPEZ YEPES, J. (2011). *La sociedad de la documentación*. Madrid: Fragua, p. 23.

épocas de grandes invenciones o descubrimientos”⁴ (Hernández de Frutos, 1991). Por lo cual, la influencia de la técnica o de la tecnología en la vida del hombre ha sido y es objeto de innumerables reflexiones, pero de su utilidad y de su buen ordenamiento no hay duda para nadie. Ya Ortega decía que “la vida aparece constituida como un problema casi *ingenieril*: aprovechar las facilidades que el mundo ofrece para vencer las dificultades que se oponen a la realización de nuestro programa. En esta condición radical de nuestra vida es donde prende el hecho de la técnica”⁵.

Así, la ciencia documental establece cuatro tipologías de documentos a partir de la accesibilidad a los contenidos (Carrizo e Irureta-Goyena, 1994)⁶:

- **Documentos primarios.** Contienen información nueva y original que no ha sido sometida a ningún tipo de tratamiento posterior (condensación, selección, interpretación, etc.). Son documentos primarios los libros, las publicaciones en serie (periódicos, revistas y series) y la *literatura gris*, documentos que no siguen los cauces habituales de difusión o comercialización: actas de congresos, tesis doctorales.
- **Documentos secundarios.** Fruto de las operaciones que componen el análisis documental (descripción bibliográfica, catalogación, indización, y, en ocasiones, también resumen), se obtienen los secundarios: unos listados de referencias de libros, artículos de revistas, etc. que permiten el conocimiento de los documentos primarios existentes, a partir de diversos puntos de acceso (autor, título, materia, etc.). Son secundarios, entre otros documentos, los catálogos de bibliotecas, las bibliografías comerciales (libros en venta), las bibliografías especializadas y los índices de las publicaciones periódicas.
- **Documentos terciarios.** Listados de referencias de documentos secundarios. Por ejemplo, las guías de bases de datos.
- **Obras de consulta.** Estas fuentes presentan una doble particularidad: no son documentos primarios, pues no contienen información nueva original, sino recopilada, por diversos procedimientos (condensación, trabajo de campo, etc.), a partir de multitud de fuentes que ya existen; tampoco son secundarios, porque, en lugar de suministrar referencias, proporcionan la información que se busca. En ellas, no obstante, interviene el

⁴ HERNÁNDEZ DE FRUTOS, T. (1991). *Cambio Social y nuevas tecnologías de la información: un enfoque psicosocial*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, p. 60.

⁵ ORTEGA y GASSET, J. (1977). *Meditación de la técnica y otros ensayos*. Madrid: Revista de Occidente, pp. 69-70.

⁶ CARRIZO, G., IRURETA-GOYENA, P. y LÓPEZ DE QUINTANA, E. (1994). *Manual de fuentes de información*. Madrid: CEGAL, pp. 32-38.

análisis documental, en cuanto que sus contenidos se estructuran, organizan y analizan de tal forma que se pueda acceder con rapidez y eficacia a la información solicitada. Entre las obras de consulta, destacan: los diccionarios, las enciclopedias, los diccionarios geográficos, los directorios, etc.

3. CONCEPTO DE FUENTES DE INFORMACIÓN

El primer problema que se plantea es el uso del término *Fuentes de Información*, podemos afirmar que es ahora, en nuestros días, cuando empieza a aceptarse un término único aplicado a este tipo de recursos. Hasta el momento, las denominaciones han fluctuado. El término "fuentes" lo hemos encontrado en algunos manuales, pero independientemente del segundo término y referido, básicamente, a todas aquellas obras que constituyen la colección de referencia de una biblioteca.

La utilización del uso conjunto de los dos vocablos que ahora son objeto de estudio, se trata en el manual de J. Emilia Sabor⁷. Primero sobre el tema en nuestra lengua, que ya en su primera edición (1957) utiliza el término "Fuentes de Información" para titular la obra. La autora se refiere a las fuentes que son las principales herramientas del trabajo del referencista y, además, advierte de la poca bibliografía existente sobre el tema de la teoría de la referencia. Si partimos de este concepto, el término *Fuentes de Información* está formado por dos elementos con una gran carga semántica: "fuente" e "información". Ambos se yuxtaponen gracias a una preposición que, en este caso, indica posesión o pertenencia, de forma que favorece la estrecha relación entre uno y otro constituyendo un sintagma.

De cualquier forma, tal sintagma, aunque muy genérico, ha tenido siempre en su aplicación unas connotaciones muy específicas, ya que se ha utilizado para referirse a todas aquellas obras que maneja o crea el profesional de la información para atender las demandas informativas de los usuarios, en el marco de la sección de referencia de cualquier unidad informativa. Así, el término *Fuentes de Información* se identifica con el concepto de principio, fundamento y origen de la Información, es decir, el punto del que parte y al que se accede para conseguirla.

También, en el periodismo es clásica la distinción entre fuentes orales y escritas. Las orales, que se pueden subdividir en interesadas y no interesadas, inciden innegablemente y se conocen por experiencia. Abarcan entrevistas (telefónicas o cara a cara), conferencias, reuniones y declaraciones de todo tipo, etc. Por su parte, las fuentes escritas pueden ser actuales y documentales. Las fuentes escritas actuales están constituidas por documentos recién elaborados, aprobados, presentados o emitidos y, en este sentido, constituyen hechos noticiosos por sí mismos (una ley nueva, la liquidación reciente de unos presupuestos, una sentencia que se acaba de hacer pública, etc.).

⁷ SABOR, J. E. (1957). *Manual de fuentes de información*. Buenos Aires: Kapelusz.

Estos documentos, una vez pasa la más acuciante actualidad, se consideran fuentes escritas documentales. A diferencia de las actuales, las documentales no son de interés por sí mismas en un momento concreto, sino que contienen información de diverso tipo que, si bien pudo publicarse o depositarse en un pasado próximo, sirve para comprender y explicar el presente. Son actuales en el sentido de vigentes.⁸

4. FUENTES DE INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA EN LA RED

Respecto a las *fuentes de información bibliográfica* en el ámbito *online*, apoyado por las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), las más importantes son los *catálogos*, término que, en el sentido más amplio, se refiere a la enumeración descriptiva de los documentos existentes en algún lugar. La característica común a todos ellos es la de la localización, es decir, presentan la relación de una serie de textos que pueden localizarse en lugares determinados, ya sea una biblioteca o varias, un archivo, una editorial, una librería, una exposición bibliográfica, etc.

De todos ellos, hay que destacar los siguientes:

- **Los catálogos de biblioteca.** Recogen las descripciones, elaboradas según unas normas, de los asientos bibliográficos de aquellos documentos depositados en una o varias bibliotecas, con la indicación del lugar que ocupan en ellas. Suponen la forma de acceder a los fondos de este tipo de centros.
- **Los catálogos comerciales.** Ofrecen el inventario de las obras (monografías, publicaciones periódicas, bases de datos bibliográficas) que una editorial o librería tienen a la venta.

Para un buen fin acerca de las búsquedas de información, los recursos documentales más importantes son:

- Catálogos.
- Portales de revistas.
- Bases de datos bibliográficas.

En esta investigación se ha realizado una exhaustiva búsqueda de documentos específicos de Lengua Española para conocer cuál es su visibilidad a través de la Red. La localización de datos es factible para diversos temas o materias educativas. Sin embargo, se ha elegido la información en Lengua Española por ser una disciplina imprescindible para nuestros universitarios e investigadores. Hay que tener muy en cuenta la *interfaz* o sistema de búsqueda que se utiliza para que haya una interactividad entre el recurso documental y el

⁸ CEBRIÁN, B. (1997). *Fuentes de consulta para la documentación informativa*. Madrid: Universidad Europea-CEES, p. 12.

usuario de la Red. Por lo que respecta a los catálogos, se han dividido en dos tipologías: los catálogos clásicos y los catálogos colectivos.

- **Catálogos clásicos.** Se ha analizado el Catálogo de la Biblioteca de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) por su relevancia. La cadena documental de búsqueda ha sido la siguiente: en *búsqueda avanzada*, en el campo de *materia*, se introduce la secuencia *Lengua Española*. Los resultados obtenidos ascienden a 4.408 documentos.
- De igual forma, en la búsqueda efectuada con los mismos criterios en el Catálogo de la Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), los documentos encontrados son 5.171.
- Otra búsqueda realizada ha sido la del Catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza. El resultado es de 5.369 documentos.
- En el Catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Granada, los documentos encontrados ascienden a 10.603.
- También, se ha realizado la búsqueda en los Catálogos de las Bibliotecas de tres Universidades de la Comunidad de Madrid con los siguientes resultados:
 - Biblioteca de la Universidad Carlos III: 1.480 documentos.
 - Biblioteca de la Universidad Rey Juan Carlos: 1.070 documentos.
 - Biblioteca de la Universidad Camilo José Cela: 213 documentos.

En consecuencia, tras la investigación realizada en esta muestra de siete bibliotecas universitarias españolas, la mayor profusión bibliográfica en materia de *Lengua Española* corresponde a la Biblioteca de la Universidad de Granada con 10603 documentos. Por ello, los investigadores en el área de conocimiento de *Lengua Española* disponen de un fondo bibliográfico excepcional para realizar sus trabajos. De igual forma, se ha realizado la misma búsqueda en CISNE, Catálogo de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid. En el enlace de *revistas*, la selección corresponde al campo de *Título* y se ha introducido *Cuadernos Cervantes de Lengua Española*. Los resultados han sido los siguientes:

<p>Título: Cuadernos Cervantes de Lengua Española Publicación: Madrid: ELR Ediciones, 1995- Acceso al documento: sumarios desde 1998 en COMPLUDOC (base de datos de artículos de revista de la Universidad Complutense de Madrid).</p>

Ubicación: Educación-Revistas

Signatura: PP 294

Fondos: 1998-(2005)-2006

Faltan: 2005 (v. 11, n. 59-60)

Ubicación: Filología A-Revistas

Signatura: FLL 882

Fondos: (1996.97, 2000-02) 2003

Faltan: 1995-96 (n. 1-4, 7-8, 10) 1997 (n. 13,16) 2000 (n. 26, 28-29) 2001 (n. 36-37) 2002 (n. 39, 42)

Ubicación: Filología B-Hisp.-Rev.

Signatura: HYR 865

Fondos: (1995-96) 1997-2006

Faltan: 1995-96 (n. 2-7, 9-10)

Fuente: cisne.sim.ucm.es

- El guión entre un rango de años indica que la biblioteca dispone de todos los números de la revista en esa cobertura temporal.
- El paréntesis entre un rango de años indica que faltan números de esa revista durante ese período.

En relación con **los catálogos colectivos**, se ha analizado el Catálogo Colectivo de las Universidades de Cataluña (CCUC) por su pertinencia documental. La cadena documental de búsqueda ha sido la siguiente:

- En *búsqueda sencilla*, se introduce la secuencia *Lengua Española* y se han obtenido 1.319 documentos.

De los portales de revistas científicas, se ha analizado *Latindex*, que contiene revistas científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal. La cadena documental de búsqueda ha sido la siguiente:

- En la opción de *revistas electrónicas*, la selección ha sido para la categoría de *Artes y Humanidades* (521 revistas). En esta área se han elegido tres *subcategorías* con los siguientes resultados:
 - Filología: 16 revistas.
 - Lingüística: 118 revistas.
 - Humanidades: 59 revistas.

Por tanto, la opción de *revistas electrónicas* es la más pertinente, puesto que permite la recuperación de los artículos a texto completo con lo que se optimiza el tiempo dedicado a la investigación.

En cuanto a las bases de datos bibliográficas, se selecciona la del *International Standard Book Number* (ISBN), que contiene referencias

bibliográficas de los libros editados en España desde 1972. La secuencia documental de búsqueda ha sido la siguiente:

- En *búsqueda avanzada*, en la opción de *Título*, se ha insertado la secuencia *Lengua Española* con una cobertura temporal comprendida entre 1980 y 1990. Los resultados son 348 documentos.
- Igualmente, en la década comprendida entre 1990 y 2000, los resultados arrojan la cantidad de 442 documentos.
- Finalmente, en el período comprendido entre los años 2000 y 2010, han sido localizados 539 documentos.

Por tanto, la búsqueda más pertinente corresponde a la década comprendida entre los años 2000 y 2010.

5. CONCLUSIONES

En los últimos veinte años, las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) han evolucionado de tal manera que han provocado un cambio radical en los canales de distribución de la información científica. Los avances tecnológicos que se puedan desarrollar en el futuro y que afecten a las *Fuentes de Información* son imprescindibles, así como la mejora de los ya existentes. La mayoría están localizadas casi de forma exclusiva en los soportes informáticos y cada vez con mayor presencia en los entornos Web. Estos soportes suponen para los usuarios una posibilidad de extraer información casi ilimitada, aunque tienen que manejarse en un medio y con unas *herramientas* que deben conocer previamente.

Sin embargo, la información automatizada no ha logrado, por el momento, desplazar la utilización de los soportes tradicionales. Todavía es frecuente el uso de repertorios impresos, pero el crecimiento de los medios electrónicos es cada vez más notorio y más aceptado. Por tanto, es evidente que aún convivirán durante un tiempo determinado.

En definitiva, las redes de comunicación son el recurso más actual en el campo de las *Fuentes de la Información*, ya que facilitan el acceso remoto a cualquier tipología documental. En esta investigación se han realizado búsquedas bibliográficas en el área de conocimiento de *Lengua Española* y la más pertinente corresponde al Catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Granada con 10.603 documentos. De esta forma, se confirma la ruptura de las barreras de tiempo y espacio, así como el hecho de que la información recuperada sea útil y de calidad para satisfacer las necesidades de los usuarios.

6. BIBLIOGRAFÍA

- CARRIZO, G., IRURETA-GOYENA, P. y LÓPEZ DE QUINTANA, E. (1994). *Manual de fuentes de información*. Madrid: CEGAL.
- CEBRIÁN, B. (1997). *Fuentes de consulta para la documentación informativa*. Madrid: Universidad Europea-CEES.
- HERNÁNDEZ DE FRUTOS, T. (1991). *Cambio Social y nuevas tecnologías de la información: un enfoque psicosocial*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- LÓPEZ YEPES, J. (2011). *La sociedad de la documentación*. Madrid: Fragua.
- ORTEGA y GASSET, J. (1977). *Meditación de la técnica y otros ensayos*. Madrid: Revista de Occidente, pp. 69-70.
- SABOR, J. E. (1957). *Manual de fuentes de información*. Buenos Aires: Kapelusz.

7. WEBGRAFÍA

- http://www.mariapinto.es/e-coms/recu_infor.htm (Consultado el 15 de diciembre de 2011)
- cisne.sim.ucm.es (Consultado el 19 de diciembre de 2011)